

CIR IS MEMBER-SUPPORTED, MISSION-DRIVEN

CIR practices stewardship by inviting voluntary contributions from CIR groups, members, and mission-aligned partners. As a mission-driven ministry, we rely on the generosity of our community. Your support sustains our fellowship, expresses gratitude and service, upholds group dignity, and affirms our trust in divine providence.



CIR Website

Give today at:

catholicinrecovery.com/passthebasket

When contributing, please note the meeting you're attending for accurate accounting.



Venmo

CIR ANNOUNCEMENTS

SUBSCRIBE TO CIR'S MAILING LIST

By signing up, you'll receive CIR-related emails featuring upcoming events and retreats, the latest blog articles and podcast episodes, a preview of the Pathway to Recovery, and other resources and announcements to deepen your recovery and faith.

Sign up today at: catholicinrecovery.com

LECTURAS DOMINICALES

PRIMERA LECTURA Isaías 60,1-6

SALMO RESPONSORIAL Salmo 72,1-2. 7-8. 10-11. 12-13

SEGUNDA LECTURA Efesios 3,2-3a. 5-6

EVANGELIO Mateo 2,1-12



CIR WEEKLY MEETING REFLECTION
DE ADICCIÓN SEXUAL

SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Al celebrar la Epifanía del Señor, reflexionamos sobre Cristo revelado como la verdadera Luz del mundo. Para quienes se recuperan de la adicción a la lujuria, esta solemnidad habla directamente al anhelo que se encuentra debajo de la compulsión: el profundo deseo de ser conocidos, amados y restaurados en nuestra integridad. La Epifanía nos recuerda que Dios se revela no para avergonzarnos, sino para guiarnos fuera de la oscuridad y hacia la libertad.

Los magos son buscadores. Siguen una luz que no pueden explicar del todo, confiando en que los conducirá a la verdad. Muchos de nosotros podemos identificarnos con esta experiencia. Mucho antes de nombrar nuestra adicción, existía una búsqueda inquieta de alivio, conexión o escape. La lujuria prometía satisfacción, pero finalmente condujo al secreto, al aislamiento y a una visión distorsionada de la intimidad. La recuperación comienza cuando redirigimos nuestra búsqueda hacia Dios.

Los magos no se apoyan únicamente en sí mismos. Al llegar a Jerusalén, piden orientación a quienes conocen las Escrituras. Esto refleja un momento decisivo en la recuperación. La determinación personal por sí

sola no basta. La sanación se profundiza cuando nos sometemos a la rendición de cuentas—por medio de padrinos, la fraternidad, la dirección espiritual y conversaciones honestas. Pedir ayuda se convierte en un acto de valentía, no de debilidad.

El Evangelio de este domingo relata el encuentro de los magos con Cristo (Mateo 2,1-12):

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre; y postrándose, le rindieron homenaje. Luego, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos en sueños de que no regresaran a Herodes, volvieron a su tierra por otro camino.

El encuentro con Jesús cambia la dirección de la vida de los magos. No regresan por el mismo camino. La recuperación actúa de manera similar. El encuentro con Cristo a través de la oración, los sacramentos y los Doce Pasos reordena nuestros deseos y dirige nuestro comportamiento. Aunque las tentaciones puedan seguir apareciendo, se nos conceden nuevas herramientas y un camino nuevo.

Los dones ofrecidos por los magos simbolizan la entrega. El oro representa lo que más valoramos; el incienso, nuestra oración y devoción; y la mirra, nuestro sufrimiento. La adicción a la lujuria a menudo se alimenta del ocultamiento—esconder

pensamientos, conductas y heridas. La recuperación nos invita a llevar todo a la luz. Cuando ofrecemos nuestras luchas con honestidad a Dios, Él transforma la vergüenza en humildad y la compulsión en libertad.

La presencia de María nos recuerda que la sanación ocurre en un espacio de suavidad y seguridad. La adicción a la lujuria con frecuencia implica un juicio severo hacia uno mismo o perfeccionismo. La fe silenciosa de María nos invita a confiar en la obra de Dios en lugar de forzar resultados inmediatos. El crecimiento ocurre con el tiempo, a medida que permanecemos disponibles y abiertos.

La Epifanía nos asegura que Dios continúa revelándose a lo largo del camino. Cada confesión sincera, cada límite respetado y cada momento de entrega se convierte en un nuevo paso hacia la plenitud. Al seguir buscando la Luz, Cristo nos conduce fuera de los antiguos patrones y hacia una intimidad auténtica y una paz duradera.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿De qué manera el camino de los magos refleja tu propia búsqueda de sanación y verdad en la recuperación?
- ¿Qué significa para ti llevar tus luchas con honestidad a la luz en lugar de mantenerlas ocultas?
- ¿De qué formas tu encuentro con Cristo y el proceso de recuperación han redirigido el rumbo de tu vida?